

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2024**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
GÁLATAS**

Mensaje quince

Ser crucificados al mundo religioso para vivir como una nueva creación

Lectura bíblica: Gá. 1:4; 6:14-15; 2 Co. 5:17; Ef. 2:2; 4:22-24; Col. 2:20

I. En los libros de Gálatas y Colosenses vemos que los creyentes han sido librados del mundo religioso y sus elementos:

- A. Cristo “se dio a Sí mismo por nuestros pecados para rescatarnos del presente siglo maligno, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre”—Gá. 1:4:
 - 1. Un siglo, esto es, una era, es una parte del mundo, el cual es el sistema satánico, “la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la autoridad del aire”—Ef. 2:2.
 - 2. En Gálatas 1:4 el presente siglo maligno se refiere al mundo religioso.
 - 3. En 6:14 Pablo dice: “La cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo”; el mundo se refiere principalmente al mundo religioso.
- B. Por la cruz somos separados del mundo religioso; esto se produjo por medio de Cristo, quien fue crucificado—v. 14:
 - 1. Si todavía estamos involucrados en el mundo religioso, no podremos vivir como una nueva creación.
 - 2. Deberíamos poder afirmar que el mundo religioso nos ha sido crucificado y que hemos sido crucificados al mundo religioso.
 - 3. Entre nosotros y el mundo religioso está la separación de la cruz; es dicha separación la que nos hace aptos para vivir como una nueva creación:
 - a. Todo lo que se practica en el mundo religioso forma parte de la vieja creación.
 - b. Por medio de la cruz de Cristo acabamos con la religión y estamos en otro mundo, otra esfera; en esa esfera vivimos como una nueva creación por el Espíritu.
- C. Colosenses 2:20 revela que hemos muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo y que no deberíamos someternos a las ordenanzas:
 - 1. Los rudimentos del mundo son los principios elementales de las cosas materiales externas, es decir, las enseñanzas infantiles de asuntos externos, tales como el ascetismo.
 - 2. Esto es totalmente diferente del camino de Dios, que es el camino de la cruz—cfr. v. 8.

II. Como creyentes en Cristo, hemos sido hechos una nueva creación—2 Co. 5:17:

- A. El asunto más crucial en la salvación plena y todo-inclusiva que Dios efectúa es que Él nos hace una nueva creación en Cristo—Gá. 6:15.
- B. Existe una diferencia básica entre la vieja creación y la nueva creación—Gn. 1:1; 2 Co. 5:17; Gá. 6:15; Ap. 21:1-2:
 - 1. La vieja creación no tiene la vida y naturaleza divinas, pero la nueva creación tiene a Dios dentro de ella como su vida, naturaleza, apariencia y expresión.
 - 2. La vieja creación como vaso vacío no contiene nada de Dios, pero la nueva creación como vaso corporativo tiene a Dios como su contenido—Ef. 1:22-23; 3:19b.
 - 3. La vieja creación era vieja porque Dios no era parte de ella; la nueva creación es nueva porque Dios está en ella—4:22-24.

4. La meta de Dios es producir la nueva creación a partir de la vieja creación; la nueva creación es la vieja creación que ha sido transformada por la vida divina—2 Co. 3:18.
5. La nueva creación —la mezcla de Dios con el hombre— se produce cuando el Dios Triuno en Cristo como Espíritu se forja en nuestro ser; esto es la mezcla de la divinidad y la humanidad—1 Co. 6:17; Ef. 3:16-17a:
 - a. Puesto que la novedad es Dios mismo, llegar a ser nuevo es llegar a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad, al tener a Dios forjado en nosotros—Ro. 6:4; 7:6; Ef. 4:23-24.
 - b. La Nueva Jerusalén será la máxima consumación de la esfera de novedad, la cual es Cristo—2 Co. 5:17.
- C. Cristo resolvió el problema de la vieja creación por medio de Su crucifixión, Su muerte todo-inclusiva en la cruz—Lc. 23:44-45; He. 10:20; Éx. 26:31:
 1. El ítem principal al que se le dio fin por la muerte de Cristo fue la vieja creación.
 2. Debido a que Cristo murió en la cruz como Primogénito de toda creación (Col. 1:15), Su muerte le dio fin a la vieja creación.
 3. A los ojos de Dios, toda la vieja creación fue crucificada con Cristo y sepultada con Él—cfr. Jn. 20:5.
- D. La nueva creación llega a existir por la resurrección—2 Co. 5:17; 1 Co. 15:20, 23, 45:
 1. En Su obra en Su resurrección, Cristo se levantó en el primer día de la semana para hacer germinar la nueva creación:
 - a. El hecho de que Cristo se levantara en el primer día indica que el universo tuvo un nuevo comienzo en la resurrección de Cristo.
 - b. Mientras que la muerte del Señor le dio fin a la vieja creación, Su resurrección hizo germinar la nueva creación.
 2. El elemento germinador de la nueva creación es el Cristo resucitado como Espíritu vivificante—v. 45.
- E. Somos hechos una nueva creación al ser regenerados—1 P. 1:3; Jn. 3:6:
 1. La regeneración hace que lleguemos a ser una nueva creación, algo que posee el elemento de Dios dentro de sí—1:12-13; Ez. 36:26.
 2. La regeneración hace que tengamos la vida y el elemento de Dios, lo cual nos hace una nueva creación—2 P. 1:4.
- F. En nuestra experiencia estamos en el proceso de llegar a ser una nueva creación al ser quebrantados y renovados—2 Co. 5:17; 4:10-12, 16; Ef. 4:23-24:
 1. Aunque nuestro espíritu ha sido regenerado, nuestra alma con las facultades de nuestra mente, voluntad y parte emotiva permanece en la vieja creación y necesita ser renovada.
 2. Ser renovados consiste en que la esencia de Dios, la cual es siempre nueva, sea impartida en nosotros a fin de que reemplace y deseche nuestro viejo elemento—2 Co. 4:16; Ro. 12:2; Tit. 3:5.
 3. Mediante el proceso de renovación somos trasladados de la esfera de la vieja creación a la esfera de la nueva creación para llegar a ser la Nueva Jerusalén—Col. 3:10; Ap. 21:2.
- G. Necesitamos vencer la vieja creación al vivir en la ascensión de Cristo en resurrección—Cnt. 2:8-13; 4:6-9; 6:10a:
 1. Si deseamos las cosas físicas del mundo, estamos viviendo en la vieja creación.
 2. Un cristiano que vive en la vieja creación se preocupa por las cosas materiales.
 3. El viejo hombre se preocupa por las cosas materiales, pero nosotros deberíamos ser el nuevo hombre que vive en ascensión como nueva creación de Dios en resurrección—Ef. 4:22-24; 2:4-6.